

Rustam Shukurov, *The Byzantine Turks, 1204-1461*, coll. The Medieval Mediterranean 105, Brill, Leiden/ Boston, 2016, XIII + 513pp.

La monografía de Rustam Shukurov fue probablemente uno de los volúmenes más esperados en el campo de los estudios bizantinos en los últimos años. El autor, profesor de la Facultad de Historia de la Universidad Estatal de Moscú, es un erudito bizantino, especializado en relaciones bizantino-turcas. Así, R. Shukurov, quien no es ajeno a este campo, publicó a lo largo de los años numerosos estudios y artículos que realmente prepararon la publicación de esta monografía.

Concebido para su publicación como un estudio integral de la integración de familias e individuos de origen turco en la sociedad bizantina entre 1204-1461, el análisis de Shukurov abarca temas de etnografía, historia económica, análisis textual e historia social. Al mismo tiempo, las fuentes utilizadas por el autor en su análisis son diversas, tanto textuales (griego, árabe, persa, armenio y turco) como materiales (arte, numismática, sigiliografía, etc.). Además, la monografía de Shukurov se puede agregar fácilmente al corpus de trabajos recientes destinados a analizar la identidad bizantina, las relaciones bizantino-turcas en el período posterior a la Cuarta Cruzada, pero también la alteridad en el Imperio Bizantino. El trabajo está dividido en nueve capítulos, precedidos de una introducción y seguidos de un epílogo, al que se añade la lista bibliográfica, que contiene copiosas referencias.

Es importante mencionar que, aunque estos capítulos se complementan entre sí y son interdependientes, pueden considerarse por separado, como estudios que analizan diversos aspectos de las relaciones bizantino-turcas.

La introducción (páginas 1-10) está bien sistematizada, dando al lector una imagen completa de las discusiones y la etapa de la investigación historiográfica en el campo de las relaciones bizantino-turcas. Desde el principio, R. Shukurov afirma que su análisis del tema puede ayudar a encontrar respuestas a algunas preguntas fundamentales que quedan sin resolver, relacionadas con la gran pregunta: ¿Por qué Bizancio no pudo resistir la invasión turca de Asia Menor? El primer capítulo, “The Byzantine Classification of the Turks” (páginas 11-64), se centra en la identidad bizantina en relación con la turca. R. Shukurov logra definir ambos, al mismo tiempo que demuestra cómo este último puede convertirse en bizantino, ya sea una persona, toda una familia u objetos o palabras. En este capítulo, el argumento central es que la identidad bizantina reside en la fe religiosa y la lealtad política debidas al emperador como sujeto bizantino. También en este capítulo, R.

Shukurov analiza las palabras / expresiones con las que se llamaba a los turcos, o se expresaba la identidad turca en los textos bizantinos, mostrando que los bizantinos todavía usaban formas arcaicas para este propósito, tomadas de autores clásicos, precisamente para respetar una cierta tradición y estilo de escritura. El segundo capítulo, “Byzantine Onomastics: The Problem of Method” (páginas 65-85), es mucho más técnico, porque aquí el autor expone realmente su método de trabajo. Aquí, R. Shukurov se ocupa de la onomástica bizantina, recopilando material de fuentes históricas y lingüísticas, pero también de la historia del arte o la moda.

El tercer capítulo, “The «Persians» and «Scythians»” (páginas 86-156), proporciona un estudio detallado de los nombres de los turcos que entraron en la sociedad bizantina, pero también de la toponimia que muestra qué áreas de contacto eran tanto en el vocabulario bizantino como en el toponímico turco. En este capítulo, el autor concede gran importancia y espacio de análisis a la situación de la familia de ‘Izz al-Dīn Kaykāwus. Shukurov se centra en detalle en cómo él y su familia se integraron en la sociedad bizantina y los mecanismos que facilitaron este proceso. El cuarto capítulo, “The Byzantine Turks in the Balkans” (páginas 157-182), es un estudio más bien geográfico, que se centra en la situación de los turcos asimilados a la sociedad bizantina. Shukurov logra mostrar cómo la identidad de estos turcos fue “bizantinizada” y cómo estos turcos bizantinos influyeron cultural y socialmente en el espacio en el que vivían. De hecho, este capítulo también puede considerarse una introducción a los siguientes capítulos. El quinto capítulo, “Noble Lineages” (páginas 183-215), trata precisamente de las familias turcas que se incorporaron a la sociedad bizantina y su identidad bizantina (ejemplos de familias: Gazes, Melik, Sultanos, Apelmene, Masgidas, Iagoupes, Antaulas). Este capítulo adopta una perspectiva prosopográfica, al tiempo que muestra las conexiones que estas familias de aristócratas turcos tenían con varias instituciones bizantinas, tanto eclesiásticas como legales. En este sentido, el análisis de Shukurov se basa en documentos eclesiásticos y legales, intercambios de obsequios y listas de precios.

De hecho, el sexto capítulo, “Assimilation Tools” (páginas 216-254), es excelente. Aquí, R. Shukurov analiza los mecanismos mediante los cuales la sociedad bizantina logró asimilar a los forasteros: cristianización y lealtad política (ya sea a través del servicio militar o civil). Así, Shukurov se embarca en un análisis que parte de la ceremonia de la corte bizantina,

en la que también participaron los turcos, y llega a temas relacionados con el servicio militar, logrando abarcar todos los niveles de la sociedad, desde esclavos hasta élites. Shukurov demuestra que los bizantinos de Constantinopla obtuvieron mejores resultados en la naturalización de inmigrantes que los bizantinos de Trebisonda. En el séptimo capítulo, “Asians in the Byzantine Pontos” (pág 255-305), Shukurov trata sobre el Imperio Trapezoides y cómo se logró la integración de los turcos en la sociedad bizantina en Ponto.

Los dos últimos capítulos también son notables. El octavo, “‘Turkophonia’ in Byzantium” (páginas 306-387), es un análisis de los préstamos del idioma turco en Bizancio. En este capítulo, Shukurov se basa tanto en fuentes textuales como materiales. Por lo tanto, considera el concepto de diglosia y cómo influyó culturalmente en la sociedad bizantina tardía; al mismo tiempo, Shukurov se centra en los préstamos de tipo oriental en el idioma griego bizantino, pero también en la evidencia de estos préstamos en el griego moderno. Luego, el análisis de Shukurov incluye elementos de léxico, préstamos lingüísticos, etc., que se encuentran en la terminología judicial y militar, en el campo de los textiles, la alimentación, la medicina, la moda, la terminología

comercial, pero también la terminología relacionada con la flora y la fauna. El capítulo noveno, “Etymological Glossary” (páginas 388-412) es una lista de ejemplos de palabras que ingresaron al mundo bizantino del turco hablado y escrito, incluidas palabras relacionadas con el área de la cultura material (moda, comida, flora, fauna, etc.).

Según Shukurov, es el proceso latente de turquificación de la sociedad bizantina lo que ha facilitado la conquista militar. Su análisis es excelente, dando al lector una perspectiva etnográfica sobre el fenómeno de la turquificación. La monografía de Shukurov puede considerarse una obra de madurez, que tiene el potencial de convertirse en una de las obras clásicas de los estudios bizantinos. Por último, pero no menos importante, este volumen se puede leer como secuela de la obra magistral del científico estadounidense Speros Vryonis Jr., *The Decline of Medieval Hellenism in Asia Minor and the Process of Islamization from the XI to the XV Century*, que apareció hace más de cuarenta años.

Spyros P. Panagopoulos
Universidad Jónica, Corfú, Grecia
spyrpan1@gmail.com